

Restorative strategies for reducing student violence in fifth grade
Estrategias restaurativas para reducción de la violencia estudiantil en quinto año.

Autor:

José-Varas, Elizabeth Esther
UNIVERSIDAD BOLIVARIANA DEL ECUADOR
Maestrante



Guayaquil – Ecuador

eejosev@ube.edu.ec



<https://orcid.org/0009-0009-7227-4514>

Piñera-Concepción, Yadyra de la Caridad
UNIVERSIDAD BOLIVARIANA DEL ECUADOR (UBE)

Doctor en Ciencias Pedagógicas

Docente y tutora virtual



ydpinerac@ube.edu.ec



<https://orcid.org/0000-0002-8947-1364>

Vergel-Parejo, Elizabeth Esther
UNIVERSIDAD BOLIVARIANA DEL ECUADOR

Doctor en Ciencias Pedagógicas

Docente y tutora



eevergelp@ube.edu.ec



<https://orcid.org/0009-0007-0178-5099>

Fechas de recepción: 08-AGO-2025 aceptación: 08-SEP-2025 publicación: 30-SEP-2025



<https://orcid.org/0000-0002-8695-5005>

<http://mqrinvestigar.com/>



Resumen

Los problemas de violencia estudiantil son cada vez más frecuentes en algunas ciudades de Ecuador, incluso dentro de la propia escuela. Por tal razón, el objetivo de este artículo se centra en diseñar estrategias restaurativas para la reducción de la violencia estudiantil en quinto año. Se realizó un diagnóstico con una investigación mixta, usando métodos teóricos (histórico lógico, modelación, sistematización), empíricos (entrevista a docentes y encuestas a estudiantes) y estadísticos matemáticos. Este diagnóstico arrojó que existían dificultades en la regulación, manejo de emociones, gestión de la violencia estudiantil en la institución escolar y escaso uso de estrategias restaurativas. Lo anterior permitió proponer un conjunto de estrategias restaurativas, para cada día de la semana, estructuradas en fundamentación, principios, objetivo general y estrategias diseñadas. La propuesta fue validada por consulta de especialistas, quienes la consideraron muy pertinente y factible para ser introducida en el contexto de investigación determinado. La violencia entre estudiantes representa una barrera para el logro de los objetivos de la Educación Básica, ya que altera el ambiente escolar y afecta la eficacia de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Para enfrentar esta situación, es fundamental que las instituciones educativas desarrollen acciones preventivas y apliquen estrategias de mediación que fomenten la convivencia armónica y el respeto mutuo.

Palabras clave: estrategias restaurativas; reducción; violencia estudiantil; educación básica



Abstract

Student violence is becoming increasingly common in some Ecuadorian cities, even within schools. Therefore, the objective of this article focuses on designing restorative strategies to reduce student violence in fifth grade. A mixed-methods approach was used to diagnose and assess student violence. A diagnosis was conducted using theoretical (historical logic, modeling, systematization), empirical (teacher interviews and student surveys), and mathematical statistical methods. This diagnosis revealed difficulties in regulation, emotional management, and student violence management within the school, as well as a limited use of restorative strategies. This led to the proposal of a set of restorative strategies for each day of the week, structured around rationale, principles, general objectives, and designed strategies. The proposal was validated by specialists, who considered it highly relevant and feasible for introduction within the given research context. Violence among students represents a barrier to achieving the goals of basic education, as it disrupts the school environment and affects the effectiveness of the teaching-learning process. To address this situation, it is essential that educational institutions develop preventive actions and implement mediation strategies that foster harmonious coexistence and mutual respect.

Keywords: restorative strategies; reduction; student violence; basic education



Introducción

La violencia estudiantil se ha convertido en una preocupación creciente en los contextos escolares de América Latina, especialmente en zonas urbanas marcadas por condiciones de vulnerabilidad social y económica. En el caso del Ecuador, y más específicamente en el sur de Guayaquil, este problema adquiere dimensiones alarmantes, donde escuelas como la Unidad Educativa Fiscal (UEF) Ciudad de Riobamba se encuentran inmersas en un entorno socialmente conflictivo.

La proliferación creciente de la violencia estudiantil constituye un problema que afecta de manera directa la convivencia escolar y los procesos educativos en la educación básica. Manifestaciones como las agresiones verbales, físicas o psicológicas generan un ambiente de inseguridad que interfiere con la concentración y el aprendizaje. En este contexto, la escuela deja de ser percibida como un espacio seguro y protector, lo que limita la disposición de los estudiantes para participar activamente en las actividades académicas.

La eficacia de la mediación escolar se ha podido evidenciar en países como Finlandia mediante proyectos como KiVa, un método que además de trabajar con las víctimas y los acosadores, "incorpora a los testigos" para erradicar el acoso escolar. El propósito de este programa es ofrecer información al personal de la escuela sobre el acoso y las maneras de evitarlo, así como obtener el compromiso del personal para trabajar en su erradicación. Los responsables del recreo recibirán chalecos muy visibles con el logotipo de KiVa para que toda la institución tenga presente el programa. A nivel de clase, el propósito es influir sobre el alumnado para que, en lugar de aprobar el silencio o animar a los acosadores y acosadas, apoyen a las víctimas, demostrando así que no aprueban el acoso escolar. (Buenano, Jimenez, & Lopez, 2021)

La incidencia de la violencia en el ámbito escolar repercute no solo en el rendimiento académico, sino también en el desarrollo emocional y social de los estudiantes. Aquellos que son víctimas pueden presentar desmotivación, ansiedad o baja autoestima, lo que afecta su desempeño en la lectura, la escritura y la resolución de problemas. Asimismo, los agresores tienden a reproducir conductas negativas que dificultan la construcción de valores como el respeto, la solidaridad y la empatía, fundamentales en la formación integral. El acoso escolar o bullying refiere a un modo de relación del tipo hostigamiento, materializado en



agresiones, rumores y burlas sistemáticas (Olweus, 1995). Para Volk et al., 2014 desde una perspectiva ecológica, este comportamiento tiene por propósito demostrar dominancia social, reputación; genera daño, se desarrolla en un contexto de desequilibrio de poder y se vale de amenazas para obtener lo que se desea.

En este sentido, identificar ofensores (estudiantes, docentes, no docentes y terceros) puede resultar interesante para observar procesos de subjetivación, prácticas de control y statu quo asociados a lugares de jerarquía real o simbólica, lo cual compromete fuertemente a las instituciones en su abordaje (Franco & Puglia, 2023). Aspecto clave en la revisión de pedagogías excluyentes que no se expresan y sin embargo actúan mediante procesos de coerción, denuncia y respuestas punitivas del problema (Rivero, Viscardi, & Habiaga, 2021). De esta manera, la violencia estudiantil se convierte en un obstáculo para alcanzar los objetivos de la educación básica, pues distorsiona el clima escolar y debilita la calidad de los procesos pedagógicos. Esta violencia que ocurre en casa, en la calle o en la misma escuela, se produce con más frecuencia e intensidad hacia mujeres y niñas en el caso de Ecuador constituyendo un verdadero problema para el ejercicio de sus derechos: a la salud, a la educación, a la vida misma. (Camacho, 2014). Para contrarrestar esta problemática, resulta indispensable que las instituciones educativas implementen programas de prevención y estrategias de mediación escolar que promuevan la convivencia pacífica, el diálogo y la resolución constructiva de conflictos, garantizando así un entorno favorable para el aprendizaje y el desarrollo integral de los niños y niñas.

Las situaciones de violencia ocurridas o detectadas en el contexto educativo siguen una especie de secuencia que comienza en la esfera de lo social. En efecto, hay violencia en los espacios públicos, en los medios de comunicación, entre pares, en la casa y en el barrio donde esta se encuentra. (Martínez & Paz, 2022). Un entorno social caracterizado por altos índices de pobreza, escaso acceso a recursos culturales y educativos, y la presencia activa de bandas juveniles organizadas que se dedican al reclutamiento de menores para actividades delictivas, incluyendo el sicariato, es una realidad que plantea un desafío urgente para la comunidad educativa, ya que la violencia entre estudiantes no sólo interrumpe el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino que también pone en riesgo la integridad física y emocional de los niños y adolescentes.



Cuando la violencia se convierte en parte del medio ambiente, la posibilidad de reconocerla disminuye, y por lo tanto, es proyectada por quienes la viven como algo natural. Para advertirla es necesario que aumente, pues solo se reconoce su nueva expresión porque el resto ya es parte de lo dado y, por lo tanto, nadie se asombra. (Tello, 2005).

En este contexto, se vuelve prioritario repensar las estrategias pedagógicas y metodológicas empleadas dentro del aula, con el fin de no solo impartir conocimientos académicos, sino también de formar ciudadanos capaces de convivir pacíficamente. En muchas aulas del sur de Guayaquil se pueden observar estudiantes agresivos, con poca tolerancia a la frustración, carentes de habilidades sociales y empáticas, lo cual es consecuencia directa de la violencia estructural que viven en sus barrios y hogares, en este escenario, la escuela puede transformarse en un espacio protector, pero para ello necesita adoptar enfoques pedagógicos restaurativos que favorezcan la cultura de paz.

Esta temática se enmarca en una perspectiva pedagógica crítica y humanista, que reconoce a los estudiantes como sujetos activos de su proceso de formación, con capacidad para dialogar, reflexionar y transformar su realidad. Desde esta mirada, la violencia no es solo un problema de conducta individual, sino un fenómeno social que refleja las desigualdades y exclusiones presentes en el entorno, por tanto, combatir la violencia estudiantil implica también generar oportunidades de expresión, pertenencia y justicia dentro del aula, fortaleciendo el tejido social escolar mediante metodologías inclusivas y participativas.

Las estrategias restaurativas constituyen un conjunto de estrategias que promueven el diálogo, la reparación del daño y la reconstrucción de relaciones interpersonales dentro del entorno educativo, a diferencia de los enfoques disciplinarios tradicionales, que se centran en la sanción del comportamiento inadecuado, las metodologías restaurativas ponen el énfasis en la reflexión, la responsabilidad compartida y la reintegración social. Por tanto, estas estrategias no deben entenderse como acciones aisladas o remediales, sino como parte de una visión integral de la educación, en la que cada miembro de la comunidad escolar tiene un rol fundamental en la construcción de un entorno seguro y solidario.

Diversos estudios coinciden en las estrategias restaurativas mejoran la convivencia escolar, reducen la reincidencia de conductas agresivas y fortalecen los vínculos entre estudiantes, docentes y familias, sin embargo, en el caso ecuatoriano, la aplicación de este enfoque aún es



incipiente, especialmente en instituciones educativas ubicadas en zonas de riesgo social. De ahí la importancia de generar evidencia científica que sustente su efectividad y oriente futuras políticas públicas en el ámbito educativo.

Asimismo, es importante destacar que el éxito de las estrategias restaurativas depende en gran medida del compromiso institucional y la formación docente, en la transformación de la cultura escolar hacia una visión más humana, empática y colaborativa, esto implica capacitar a los docentes en habilidades de escucha activa, resolución pacífica de conflictos, regulación emocional y liderazgo restaurativo. También requiere crear espacios de encuentro donde los estudiantes puedan compartir sus vivencias, reconocer sus errores y construir acuerdos de convivencia desde el respeto y la corresponsabilidad.

Mediante técnicas como los círculos de paz, la mediación entre pares, y las conversaciones restaurativas, se busca que el estudiante agresor reconozca el impacto de sus actos, repare el daño causado y se comprometa a cambiar su conducta, en lugar de ser simplemente excluido del sistema escolar.

En la UEF Ciudad de Riobamba, se realizó un **estudio exploratorio** a través de observaciones directas en clases y otras actividades escolares, encuesta a estudiantes y entrevista a docentes de quinto año. Se pudieron constatar manifestaciones preocupantes que a continuación se declaran.

Manifestaciones:

1. Casos de violencia entre estudiantes con de peleas físicas
2. Intimidación verbal
3. Exclusión social
4. En algunos casos, actos de vandalismo y amenazas

Este comportamiento violento se ve alimentado por una serie de factores estructurales: la desintegración familiar, la precariedad económica, la influencia de entornos criminales externos, y la ausencia de espacios seguros para la expresión emocional.

Además, la carencia de programas efectivos de intervención escolar impide que los docentes cuenten con herramientas adecuadas para gestionar los conflictos dentro del aula. Esta situación requiere de una intervención pedagógica urgente, fundamentada en estrategias

restaurativas activas que permitan a los estudiantes desarrollar competencias socioemocionales, fortaleciendo así la convivencia pacífica.

Por tanto, se plantea como **problema científico**, cómo contribuir a la reducción de la violencia en quinto año UEF Ciudad de Riobamba. El objeto de investigación, se centra en la reducción de la violencia, y el **objetivo**, en diseñar estrategias restaurativas para la reducción de la violencia en quinto año de la UEF Ciudad de Riobamba.

Materiales y métodos

El diseño metodológico de la investigación se enmarcó en un enfoque mixto, al considerar tanto dimensiones cualitativas como cuantitativas. Con base en este enfoque se recurrió a métodos teóricos, empíricos y estadísticos-matemáticos. Dentro de los teóricos se aplicó el método histórico-lógico, que permitió analizar la evolución y tendencias del objeto de estudio; asimismo, se empleó la sistematización, con el propósito de sintetizar fundamentos conceptuales, y la modelación, para estructurar de manera coherente las estrategias restaurativas.

En el plano empírico se utilizaron la encuesta dirigida a estudiantes de quinto año, la entrevistas a docente y el registro biográfico narrativo. Los dos primeros instrumentos posibilitaron recopilar información precisa acerca de la violencia estudiantil en quinto año de la institución UEF Ciudad de Riobamba, mientras que el registro biográfico narrativo tuvo como finalidad validar la propuesta sobre la base de las vivencias de los estudiantes.

Respecto a los métodos estadísticos, se aplicaron recursos de la estadística descriptiva e inferencial, con los que se elaboraron tablas y gráficos destinados a representar los resultados obtenidos en el diagnóstico.

La variable dependiente se centró en la violencia estudiantil en quinto año, valorada a través de indicadores como: la existencia de un protocolo oficial de prevención y actuación ante la violencia estudiantil; la organización de campañas institucionales de sensibilización; la aplicación periódica de encuestas sobre clima escolar; la conformación de un equipo especializado en la atención de casos; el conocimiento por parte de docentes y estudiantes sobre la violencia estudiantil y las formas de enfrentarlo; la participación en talleres y comités de convivencia; la disponibilidad de espacios seguros para denunciar; el fomento de la solidaridad

entre pares; la capacitación específica en prevención de la violencia estudiantil; la implementación de estrategias restaurativas que promuevan empatía y resolución pacífica de conflictos; la incorporación de contenidos socioemocionales en las clases; y la detección temprana de situaciones de exclusión o agresión.

A partir de los métodos empíricos, se diseñaron distintos instrumentos de diagnóstico: la entrevista a docentes y la encuesta a estudiantes.

La entrevista a docentes se estructuró en cinco preguntas: ¿Qué tipos de manifestaciones de violencia (física, verbal, psicológica u otras) ha observado en los estudiantes de quinto año? Desde su experiencia, ¿cuáles considera que son las principales causas o factores que generan estos comportamientos violentos en el aula? ¿Qué estrategias pedagógicas o disciplinarias aplica usted para manejar y prevenir los episodios de violencia entre los estudiantes? ¿De qué manera percibe que la violencia estudiantil impacta en el rendimiento académico y en la convivencia dentro del aula? ¿Qué tipo de coordinación mantiene con las familias y con el equipo escolar para atender y reducir los problemas de violencia en quinto año?

La **encuesta a estudiantes de quinto año** se conformó de la siguiente manera:

Instrucciones: Marca la opción que mejor refleje tu experiencia u opinión. La encuesta es anónima.

A. Experiencia y exposición (frecuencia)

Opciones: 1 Nunca · 2 Rara vez · 3 A veces · 4 Casi siempre · 5 Siempre

4) He visto peleas físicas entre compañeros en la escuela. 1 2 3 4 5

5) He visto insultos, burlas o apodosos ofensivos. 1 2 3 4 5

6) He visto exclusión de un compañero (no lo dejan jugar/participar). 1 2 3 4 5

7) He visto que comparten rumores o humillaciones por WhatsApp/redes. 1 2 3 4 5

8) A mí me han tratado mal o intimidado en la escuela. 1 2 3 4 5

9) Yo he tratado mal o intimidado a otra persona en la escuela. 1 2 3 4 5

B. Motivos percibidos (acuerdo)

Opciones: 1 Totalmente en desacuerdo · 2 En desacuerdo · 3 Ni de acuerdo ni en desacuerdo · 4 De acuerdo · 5 Totalmente de acuerdo

10) La violencia ocurre por bromas que se “salen de control”. 1 2 3 4 5

11) Pasa por problemas entre grupos o “pandillas” del curso. 1 2 3 4 5



- 12) Sucede por envidia o competencia (notas, popularidad, cosas). 1 2 3 4 5
13) Falta de normas claras y consecuencias en el aula. 1 2 3 4 5
14) Influencia de videojuegos, redes o contenidos violentos. 1 2 3 4 5
15) Problemas fuera de la escuela (familia/barrio) que se traen al aula. 1 2 3 4 5

C. Conducta frente a la violencia (lo que haces)

Opciones: 1 Nunca · 2 Rara vez · 3 A veces · 4 Casi siempre · 5 Siempre

- 16) Si veo violencia, busco a un adulto (docente/autoridad). 1 2 3 4 5
17) Defiendo a la persona agredida (sin pelear). 1 2 3 4 5
18) Me río o comparto lo que pasó con otros. 1 2 3 4 5
19) Me alejo para no meterme en problemas. 1 2 3 4 5
20) Intento hablar para que se calmen. 1 2 3 4 5

D. Opiniones y normas del curso (clima)

Opciones: 1 Totalmente en desacuerdo · 2 En desacuerdo · 3 Ni de acuerdo ni en desacuerdo ·
4 De acuerdo · 5 Totalmente de acuerdo

- 21) En mi curso se respetan las diferencias (apariencia, gustos, origen). 1 2 3 4 5
22) En mi curso, burlarse “por diversión” es normal. 1 2 3 4 5
23) En mi curso, la mayoría rechaza la violencia. 1 2 3 4 5
24) Me siento seguro/a en los recreos y pasillos. 1 2 3 4 5
25) Sé a quién acudir si alguien me molesta o agrede. 1 2 3 4 5

E. Intervención de docentes y familia

Docentes (acuerdo: 1–5)

- 26) Los docentes intervienen rápido cuando hay maltrato. 1 2 3 4 5
27) Explican y aplican reglas claras para la convivencia. 1 2 3 4 5
28) Enseñan formas pacíficas de resolver conflictos. 1 2 3 4 5

Familia (acuerdo: 1–5)

- 29) Mi familia me escucha y me apoya si tengo un problema en la escuela. 1 2 3 4 5
30) Mi familia habla conmigo sobre cómo tratar con respeto a los demás. 1 2 3 4 5
31) Si hay un conflicto, mi familia se comunica con la escuela. 1 2 3 4 5

F. Espacios abiertos (respuesta breve)

32. ¿En qué lugares o situaciones de la escuela ves más violencia?



33. ¿Qué crees que ayudaría a disminuir la violencia en tu curso?

La **población y muestra** estuvo integrada por 27 estudiantes de quinto año y 3 docentes de grado. Se contó con el consentimiento informado de todos los participantes en la investigación.

Resultados

Resultados de la entrevista a docentes

Los docentes se refirieron las manifestaciones de violencia observadas, señalando: violencia verbal (insultos, apodos, burlas): 100% (3 docentes), violencia física (empujones, peleas, golpes): 67% (2 docentes), violencia psicológica (exclusión, rumores, amenazas): 67% (2 docentes), violencia en entornos digitales (redes, mensajería): 33% (1 docente). Esto significa que predominan las manifestaciones verbales y psicológicas, aunque la violencia física también es frecuente.

En cuanto a las principales causas de la violencia percibidas, refirieron: problemas familiares y contextuales: 100% (3 docentes), falta de normas claras y límites en el aula: 67% (2 docentes), influencia de medios digitales y videojuegos violentos: 67% (2 docentes), rivalidades entre grupos de estudiantes: 33% (1 docente). Los docentes atribuyen la violencia principalmente al contexto familiar y a la falta de disciplina, sumándose factores externos como redes sociales y juegos.

Sobre las estrategias pedagógicas y disciplinarias aplicadas, apuntaron que las más utilizadas eran los llamados de atención y sanciones (advertencias, reportes): 100% (3 docentes), la mediación de conflictos y diálogo grupal: 67% (2 docentes) y la realización de actividades de convivencia y valores: 33% (1 docente). Lo anterior supone que predominan las medidas correctivas más que preventivas. Existe poca implementación de estrategias pedagógicas continuas para la formación en convivencia.

En lo concerniente al impacto de la violencia en el rendimiento y convivencia, refieren que hay dificultades de concentración y bajo rendimiento académico: 100% (3 docentes), ambiente tenso y conflictos recurrentes en el aula: 67% (2 docentes) y afectación en la autoestima de estudiantes agredidos: 33% (1 docente). Todos los docentes coinciden en que la violencia afecta directamente el aprendizaje y el clima escolar.



Sobre la coordinación con familias y equipo escolar, apuntan que la comunicación es esporádica con las familias (solo en casos graves): 67% (2 docentes), falta de coordinación con orientadores escolares o dirección: 33% (1 docente) y ausencia de un plan institucional sistemático de prevención: 100% (3 docentes). La gestión de la violencia depende de acciones puntuales y reactivas, sin un trabajo sostenido con la familia ni con el equipo institucional.

Resultados de la encuesta a estudiantes de quinto año

Los estudiantes señalaron que han visto peleas físicas: 70% “a veces/casi siempre/siempre”, han visto insultos, burlas o apodosos ofensivos: 87%, exclusión de un compañero: 63%, rumores o humillaciones por WhatsApp/redes: 40%, han sido intimidados personalmente: 50% y admiten haber intimidado a otros: 30%. Esto indica que la violencia verbal y las burlas son las más frecuentes. La violencia física y la exclusión también están muy presentes, lo que confirma un clima de conflicto.

Los motivos percibidos (ítems 10–15) son, generalmente, bromas que se salen de control: 60% de acuerdo, problemas entre grupos/pandillas: 47% de acuerdo, envidia o competencia: 70% de acuerdo, falta de normas claras: 57% de acuerdo, influencia de videojuegos/redes: 50% de acuerdo y problemas familiares o del barrio: 77% de acuerdo. Los estudiantes perciben que la violencia se relaciona sobre todo con la competencia entre compañeros y los problemas familiares, pero también influyen bromas mal manejadas y la falta de reglas claras.

En cuanto a las conductas frente a la violencia (ítems 16–20) señalan que las vías que han utilizado para enfrentarla son: buscar a un adulto cuando hay violencia: 43% lo hace siempre/casi siempre, defender al agredido sin pelear: 37%, reírse o compartir lo sucedido: 40% (conducta negativa), alejarse para no involucrarse: 63%, e intentar calmar a los compañeros: 33%. La mayoría opta por alejarse, pocos intervienen de manera activa y todavía un 40% reacciona de forma negativa (reírse o difundir).

Sobre las opiniones y normas (ítems 21–25), plantearon que se respetan las diferencias: 47% de acuerdo, burlarse “por diversión” es normal: 63% de acuerdo, la mayoría rechaza la violencia: 37% de acuerdo, se sienten seguros en recreos/pasillos: 43% de acuerdo, saben a quién acudir si son agredidos: 57% de acuerdo. El clima escolar presenta problemas graves de convivencia: las burlas se perciben como normales y menos de la mitad siente un ambiente

seguro. Los lugares de mayor violencia son: patios, pasillos y horas de recreo y las inmediaciones a la escuela.

Tabla 1

Resultados de la percepción y conductas frente a la violencia escolar

Categoría	Ítem	n	%
Manifestaciones de violencia observadas	Peleas físicas (a veces/casi siempre/siempre)	19	70
	Insultos, burlas o apodosos ofensivos	24	87
	Exclusión de un compañero	17	63
	Rumores o humillaciones en WhatsApp/redes	11	40
	Han sido intimidados personalmente	14	50
	Admiten haber intimidado a otros	8	30
	Bromas que se salen de control	16	60
Motivos percibidos (ítems 10–15)	Problemas entre grupos/pandillas	13	47
	Envidia o competencia	19	70
	Falta de normas claras	15	57
	Influencia de videojuegos/redes	14	50
	Problemas familiares o del barrio	21	77
	Buscar a un adulto	12	43
	Defender al agredido sin pelear	10	37
Conductas frente a la violencia (ítems 16–20)	Reírse o compartir lo sucedido (conducta negativa)	11	40
	Alejarse para no involucrarse	17	63
	Intentar calmar a los compañeros	9	33
	Se respetan las diferencias	13	47
Opiniones y normas (ítems 21–25)	Burlarse “por diversión” es normal	17	63
	La mayoría rechaza la violencia	10	37
	Se sienten seguros en recreos/pasillos	12	43
	Saben a quién acudir si son agredidos	15	57

Nota. La muestra estuvo conformada por 27 estudiantes de quinto año, quienes participaron con consentimiento informado.

Inventario de dificultades

1. Existe un alto nivel de violencia verbal y exclusión, acompañado de episodios de violencia física e intimidación.
2. Los estudiantes atribuyen los problemas a factores familiares, competencia y bromas agresivas, pero también a la falta de normas claras en el aula.



3. Predomina una actitud pasiva o de evasión frente a la violencia, con un porcentaje considerable que incluso la normaliza.
4. El clima escolar no es percibido como seguro, y las burlas son vistas como habituales.
5. Docentes y familias no coordinan suficientemente en la prevención y atención de la violencia.
6. Problemas con la educación socioemocional y la aplicación de protocolos de intervención rápida, así como los espacios de diálogo entre escuela y familias para reducir los niveles de violencia.

Propuesta: Estrategias restaurativas para reducción de la violencia estudiantil en quinto año

Fundamentación

La resolución de conflictos y la construcción de relaciones saludables constituyen aspectos críticos en cualquier sociedad. Para abordar estos procesos con garantías, la teoría de conflictos y la cultura de la paz han desarrollado diversas metodologías y enfoques, entre los que destacan las prácticas restaurativas y los procesos de mediación. Aunque ambos comparten objetivos generales —promover la comunicación efectiva, la responsabilidad y la reconciliación— presentan diferencias clave que es necesario considerar para adaptar las metodologías de intervención en el terreno. (Wainsztein & Bonacasa, 2025).

Las estrategias restaurativas son un conjunto de prácticas educativas y sociales que buscan prevenir y atender los conflictos y las conductas inadecuadas en contextos escolares, comunitarios o judiciales, centrándose en la reparación del daño, la responsabilidad compartida y la restauración de las relaciones, en lugar de enfocarse únicamente en el castigo. En la escuela, las estrategias restaurativas parten de la idea de que la violencia o el mal comportamiento no solo violan una norma, sino que afectan a las personas y a la comunidad educativa. Por eso, lo más importante es reconstruir la confianza y fortalecer la convivencia.

Principios básicos de las estrategias restaurativas

1. Responsabilidad: el estudiante que causa daño reconoce su conducta y sus consecuencias.
2. Reparación: se buscan acciones para compensar o enmendar el daño causado.



3. Participación: víctimas, responsables y comunidad escolar participan en la solución.
4. Reintegración: se evita la estigmatización y se favorece la reincorporación positiva del estudiante al grupo.

Objetivo: Contribuir a la reducción de la violencia en quinto año de la UEF Ciudad de Riobamba mediante a estrategias restaurativas.

Estrategia restaurativas

Lunes

Estrategia 1: “Círculo de acuerdos y buen trato”

Objetivo: Crear un ambiente de confianza y respeto donde el grupo establezca juntos las normas que favorecen la convivencia sin violencia.

Tiempo: 30 min

1. Coloca las sillas en círculo. Presenta un objeto simbólico para gestionar los turnos de palabra.
2. Explica qué es un “círculo restaurativo” y su propósito: hablar desde el corazón y escucharse mutuamente. Realiza tú primero una breve experiencia personal para ejemplificarlo.
3. Invita a cada estudiante a compartir qué actitudes necesita para sentirse respetado en clase.
4. Anota las ideas y, en grupo, consensuen de 5 a 6 acuerdos claros (como "respetamos cuando alguien habla", "pido turno para hablar").
5. Aprueben en voz alta los acuerdos finales y exhiban un cartel visible con ellos para toda la semana.

Evaluación:

- Verifica (sí/no): si todos participaron y si eligieron entre 5 y 6 acuerdos comprensibles.
- Guarda foto del cartel para seguimiento.

Martes

Estrategia 2: “Yo siento... y propongo reparar”

Objetivo general: Aprender a expresar sentimientos de manera amable y a proponer pequeñas acciones que solucionen daños cotidianos.

Tiempo: 30 min



1. Modela una frase clara, por ejemplo:

Cuando interrumpes mientras hablo, yo siento frustración porque no puedo terminar lo que estoy explicando; **por eso me gustaría que esperes tu turno para hablar.**

Cuando no recoges tu material, yo siento preocupación porque afecta el orden del aula; **por eso me gustaría que guardes tus cosas después de usarlas.**

2. Organiza tríos; cada estudiante toma un rol: quien expresa, quien usa la frase y quien propone una solución concreta y sencilla, por ejemplo: “pido disculpas”, “devuelvo un lápiz que lo tome sin permiso”.
3. Finalizan compartiendo una frase clara, individualmente, que hayan ensayado.

Evaluación:

- Usa una rúbrica rápida (0 = no formuló bien, 1 = lo hizo con ayuda, 2 = lo hizo de manera clara).
- Conservar las frases para exponerlas en el salón de clases.

Miércoles

Estrategia 3: “Preguntas que construyen”

Objetivo general: Desarrollar empatía y responsabilidad usando preguntas que inviten al diálogo y reflexión tras un conflicto o malentendido.

Tiempo: 30 min

1. Recuerda brevemente los acuerdos del círculo anterior.
2. En grupos, recreen una dramatización leve de una situación (como interrupciones, incomodidades que se pueden presentar en el día a día) y aplican estas preguntas.
A quien causó el daño: “¿Qué sucedió? ¿Cómo crees que se sintió la otra persona?”
A quien recibió el impacto: “¿Qué pensaste en ese momento? ¿Qué necesitas ahora?”
3. Un grupo voluntario comparte lo que aprendió del ejercicio.

Evaluación:

- Lista de verificación: si usaron al menos 2 preguntas, reconocieron el impacto y propusieron una acción.
- Guarda las notas de la actividad.



Estrategia 4: “Resolución entre compañeros”

Objetivo general: Practicar un método breve de mediación entre pares para resolver pequeñas tensiones irrespetuosas y de manos de los mismos estudiantes.

Tiempo: 30 min

Explica qué es la mediación entre compañeros y aclara que solo aplica para conflictos menores; problemas graves deben derivarse a autoridades según protocolo institucional, lo importante es evitar que los conflictos no trasciendan.

1. Enseña los 4 pasos básicos:

Establecer reglas del diálogo (respeto, turno para hablar).

Cada uno explica su punto de vista.

Generar opciones de solución juntos.

Acordar quién hará qué y cuándo.

2. En grupos de cuatro: dos actúan en conflicto, uno de mediador y otro como observador que evalúa que se cumplan los pasos.
3. Cierran firmando una pequeña tarjeta con el acuerdo y comparten una idea aprendida.

Evaluación:

- Observador registra si se siguieron los pasos mínimos y si surgió un acuerdo concreto.
- Guarda la tarjeta firmada.

Viernes**Estrategia 5 Cierre: Celebrar logros y cuidar el grupo”**

Objetivo general: Reconocer cambios positivos diarios, fortalecer la comunidad y planificar cómo cuidarse entre todos.

Tiempo: 30 min

1. Inicia con respiración profunda o gesto de calma. Recuerden que este círculo busca destacar lo positivo.
2. Cada estudiante comparte un aspecto que mejoró durante la semana (puede ser compartir, escuchar, ayudar).



3. Luego dicen un compromiso breve de cuidado para la próxima semana (como “ayudar a alguien que esté solo”).
4. En grupo, elijan tres acciones concretas y asignen roles (por ejemplo: “bienvenida”, “cuidar materiales”, “observar si alguien está aislado”).
5. Terminen agradeciendo y recordando que, si surge algo más serio, se sigue el protocolo formal.

Evaluación:

- Con una rúbrica: (0 = no definieron acciones, 1 = definieron pocas o poco claras, 2 = definieron tres acciones claras y responsables).
- Exhibe un cartel visible con estas acciones y guarda foto.

Validación de la propuesta por registro narrativo.

El método narrativo se centra en la recolección y análisis de relatos personales, testimonios y experiencias de vida, lo que permite comprender los significados que los propios estudiantes atribuyen a los hechos vividos. En este caso, a través de transcripciones escritas de la conversación entre el docente y el estudiante, donde se narran los hechos ocurridos, se pudo acceder tanto a la perspectiva de la víctima como a la del victimario, (estudiante agredido y estudiante agresor) generando una visión integral del fenómeno, documentando no solo los hechos, sino también las emociones, interpretaciones y aprendizajes que surgieron de dichas experiencias.

El proceder fue el siguiente:

1. Implementación en la práctica de las estrategias restaurativas, durante 1 semana, observable en 6 meses.
2. Observación de la conducta de los estudiantes, teniendo en cuenta la caracterización psicopedagógica de los mismos.
3. Recogida de las evidencias, e interpretación de los resultados.

Evidencias de la violencia estudiantil (transcripción del diálogo grabado)

Diálogo

Docente: Hola, me encuentro con la estudiante. ¿Su nombre?



Docente: ¿Apellido?

Estudiante 1: (dice su nombre y apellido).

Docente: ¿Cuántos años tienes?

Estudiante 1: Nueve.

Docente: ¿Nueve años? ¿A qué grado perteneces?

Estudiante 1: 5to de básica.

Docente: Con respecto a lo que sucedió el viernes de la semana pasada, en la clausura de Juntos Leemos, en la feria de la lectura, ya cuando se terminó todo el evento, en el programa, comenzamos a sacar la decoración del salón, yo me encontraba quitando las cambrelas, pasó algo con un compañero. ¿Qué pasó?

Estudiante 1: Él estaba hablando cosas que no son. Él estaba diciendo que mi padrastro, bueno, una cosa mala, con malas palabras, que yo no puedo decirlo, que mi mamá trabajaba con la frente, con esto y esto (refiriéndose a las partes íntimas).

Docente: ¿Eso dijo de tu mamá?

Estudiante 1: Sí, ya

Docente: Pero eso no me lo dijiste. ¿Por qué? Porque no quería ocasionar otra cosa, porque él estaba ahí.

Docente: Bueno, fue en un abrir y cerrar de ojos que ¿tú le pegaste o él te pegó primero?

Estudiante 1: Él me estaba pegando con el bastón, entonces yo reaccioné, por eso le metí una patada.

Docente: Le metiste una patada, había tres madres de familia, en ese momento ninguna las podía controlar, recuerdo que una mamita cogió a una niña, y otra a un niño, ¿y qué pensaste en ese momento?

Estudiante 1: Yo pensé... Estaba llorando no por lo que ocasionó, sino que pensaba que mi mamá me iba a retar o algo así, por eso. Y porque me dio pena lo que había hecho.

Docente: Listo estudiante. Muchísimas gracias.

Evidencias de la violencia estudiantil (transcripción del diálogo grabado) Actitud violenta contra un compañero de clase.

Docente: ¿Hola, cuénteme cuál es su nombre?



Estudiante 2: (nombre y apellidos)

Docente: ¿Cuántos años tienes?

Estudiante 2: 10

Docente: ¿En qué escuela estudias?

Estudiante 2: En la ciudad de Riobamba.

Docente: El viernes pasado, que se hizo la feria de la lectura *Juntos Leemos*, pasó algo con una compañera. ¿Puedes contarme qué pasó?

Estudiante 2: Esa compañera primero me estaba pegando y yo no le conté y después me volvió a pegar y después que tomó la foto, en la espalda me estaba pellizcando y después comenzó la pelea.

Docente: Al final de la feria, después de sacar la decoración, yo como maestra, estaba sacando una cambrela que habíamos pegado, que era parte del escenario y por un momento di la espalda, ¿qué sucedió en ese momento, cuando yo no los estaba viendo?

Estudiante 2: Primero esa niña me estaba molestando a mí, yo no le estaba diciendo, usted me estaba diciendo que yo me sentara.

Docente: Ya, la niña hubo un momento, que botó un tomatodo, se regó el agua, y comenzó a pelear físicamente con usted, haber cuénteme de eso.

Estudiante 2: Haber, yo no boté ese tomatodo, y ella me estaba echando la culpa a mí, yo le estaba diciendo que no.

Docente: Pero ¿qué sucedió en ese momento? ¿Usted le pegó?

Estudiante 2: Sí

Docente: ¿Por qué le pegó?

Estudiante 2: Mire, primero ella me pegó, entonces yo tuve que defenderme y después ella me estaba empujando, empujando y después comenzamos la pelea.

Docente: Usted cree, ¿que lo que hizo estuvo bien?

Estudiante 2: No

Docente: ¿Le pidió disculpas a su compañera?

Estudiante 2: Sí.

Docente: ¿Ella lo disculpó?

Estudiante 2: No



Docente: ¿Piensa hacer algo al respecto?

Estudiante 2: mmmmm, no sé. Tal vez ya no.

Docente: Bueno, muchas gracias estudiante.

De manera general, se obtuvieron resultados satisfactorios, y aunque quedan aspectos por resolver, pues el entorno social es adverso, se demostró que la escuela puede contribuir a la reducción de la violencia estudiantil si aplica estrategias restaurativas eficientes. Se pueden garantizar espacios seguros dentro de la institución escolar y sensibilizar a los estudiantes sobre la pertinencia de tener buenas prácticas de convivencia en la escuela y en la sociedad en general.

Discusión

“La violencia escolar constituye una de las principales problemáticas que afectan la convivencia y el clima de aprendizaje en las instituciones educativas, al generar temor, inseguridad y bajo rendimiento académico en los estudiantes” (Pacheco, 2018).

“La presencia de conductas violentas en la escuela refleja no solo conflictos interpersonales, sino también la necesidad de fortalecer estrategias de mediación y programas de educación socioemocional que promuevan la convivencia pacífica” (Jordán & Jiménez, 2021).

Existe una necesidad urgente de encontrar soluciones sostenibles que permitan transformar el clima escolar, promoviendo la participación de los estudiantes en la gestión de sus propios conflictos y el desarrollo de una cultura de respeto mutuo. Por tanto, es menester el debate académico y pedagógico responsable sobre la violencia escolar con un enfoque contextualizado, realista y comprometido con la transformación social.

La situación de la UEF Ciudad de Riobamba no es un caso aislado, sino el reflejo de un dilema estructural que afecta a muchas escuelas del país, en consecuencia, debe tenerse en cuenta los aportes de las pedagogías restaurativas y su aplicación en contextos de vulnerabilidad social, contribuyendo al cuerpo de conocimiento sobre educación para la paz, convivencia escolar y transformación de conflictos.

El aporte práctico se centra en las estrategias restaurativas que pueden ser replicada en otras instituciones con características similares, fortaleciendo la labor docente y podrán mejorar las situaciones de violencia escolar. A nivel educativo, promueve una cultura de prevención más



que de sanción, basada en el respeto mutuo, el desarrollo socioemocional y la participación del estudiante, lo que potencia ambientes de aprendizaje más seguros y colaborativos.

En el ámbito social, apunta a la reducción de la violencia estructural al interior de las comunidades escolares y su proyección hacia el entorno barrial, ayudando a disminuir la influencia de pandillas y redes delictivas en jóvenes en situación de riesgo. Y desde el plano cultural, aporta al fortalecimiento de valores como la solidaridad, la empatía, la corresponsabilidad y la justicia restaurativa, promoviendo una nueva manera de entender las relaciones humanas dentro y fuera del aula, por su aporte al estudio de las pedagogías restaurativas y su aplicación en contextos de vulnerabilidad social, contribuyendo al cuerpo de conocimiento sobre educación para la paz, convivencia escolar y transformación de conflictos.

Conclusiones

El presente trabajo refleja que la violencia estudiantil en quinto año de la UEF Ciudad de Riobamba es una problemática compleja y multifactorial, donde prevalecen las manifestaciones verbales, psicológicas y físicas, con causas asociadas principalmente a contextos familiares conflictivos, carencia de normas claras en el aula y la influencia de factores externos como los medios digitales y los videojuegos. Tanto docentes como estudiantes coinciden en que la violencia afecta de manera directa al rendimiento académico, la autoestima y el clima escolar, lo cual evidencia la necesidad de implementar estrategias preventivas y restaurativas que fortalezcan la convivencia y la gestión pacífica de los conflictos.

Asimismo, la validación de la propuesta de estrategias restaurativas demostró que es posible transformar positivamente las dinámicas escolares, siempre que exista un compromiso institucional que integre a docentes, estudiantes y familias en un trabajo colaborativo. Estas prácticas no solo contribuyen a disminuir la violencia, sino que promueven la reparación del daño, la responsabilidad compartida y la reintegración del agresor, sentando las bases para una cultura escolar más inclusiva, empática y respetuosa. Su aplicación, además, ofrece un aporte práctico y replicable en otros contextos educativos, fortaleciendo el papel de la escuela como espacio protector y constructor de paz social.

Referencias

- Buenano, J., Jimenez, Á., & Lopez, M. (2021). Violencia y mediación escolar en adolescentes ecuatorianos. *Dilemas contemp. educ. política valores*, 8(3).
- Camacho, G. (2014). *La violencia de género contra las mujeres en el Ecuador: Análisis de los resultados de la Encuesta Nacional sobre Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres*. Quito: Consejo Nacional para la Igualdad de Género. doi:<https://repositorio.dpe.gob.ec/handle/39000/2153>
- Franco, S., & Puglia, M. (2023). Violencias en estudiantes universitarios de América Latina. Prevalencias y reflexiones sobre las comunidades universitarias que construimos. *InterCambios. Dilemas Y Transiciones De La Educación Superior*, 10(1), 102-117. doi:<https://ojs.intercambios.cse.udelar.edu.uy/index.php/ic/article/view/464>
- Jordán, J., & Jiménez, Á. (2021). Violencia y mediación escolar en adolescentes ecuatorianos. *Dilemas contemp. educ. política valores*, 3. doi:<https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i3.2656>
- Martínez, A., & Paz, D. (2022). Análisis de las situaciones de violencia ocurridas o detectadas en el sistema educativo de Ecuador. *Revista Andina de Educación*, 5(1). doi:<https://doi.org/10.32719/26312816.2022.5.1.5>
- Olweus, D. (1995). Bullying or Peer Abuse at School: Facts and Intervention. *Sage Journals*, 4(6). doi:<https://doi.org/10.1111/1467-8721.ep10772640>
- Pacheco, B. (2018). Violencia escolar: la perspectiva de estudiantes y docentes. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 20(1). doi:<https://doi.org/10.24320/redie.2018.20.1.1523>



- Rivero, L., Viscardi, N., & Habiaga, V. (2021). La Configuración de Pedagogías Excluyentes en la Educación Media: análisis de procesos críticos en un centro educativo de la periferia montevideana. *Scielo - Scientific Electronic Library Online*, 46(4). doi:<https://doi.org/10.1590/2175-6236106890>
- Tello, N. (2005). La socialización de la violencia en las escuelas secundarias: Proceso funcional a la descomposición social. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(27), 1165-1181. Retrieved from http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662005000401165&lng=pt&nrm=iso
- Volk, A., Dane, A., & Marini, Z. (2014). What is bullying? A theoretical redefinition. *Developmental Review*, 34(4), 327-343. doi:<https://doi.org/10.1016/j.dr.2014.09.001>
- Wainsztein, J., & Bonacasa, M. (2025). Retos para la incorporación de las Prácticas Restaurativas en el ámbito de la mediación ciudadana. *Revista Estudios De Políticas Públicas*, 11(1), 67-85. doi:<https://doi.org/10.5354/0719-6296.2025.75829>

Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Financiamiento:

No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.